

Romera Castillo, José, *Teatro de ayer y de hoy a escena*, Madrid, Editorial Verbum, 2020, 442 pp. ISBN: 978-84-1337-250-1.

En una nueva muestra del incansable afán investigador y divulgador del profesor José Romera Castillo, el volumen que aquí presentamos ofrece un valioso compendio de referencias académicas. Entre otras aportaciones, abarca la práctica totalidad, actualizada, de los estudios sobre teatro realizados por el Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías (SELITEN@T), que el propio Romera Castillo dirige. Vaya por delante que se trata del centro de investigación que, en el contexto del hispanismo internacional, mayor cantidad de contribuciones ha generado sobre teatro español actual.

José Romera Castillo, catedrático emérito de Literatura Española en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y director del SELITEN@T y de la prestigiosa *Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica*, es también, entre otros muchos y sobresalientes méritos, fundador y presidente de honor de la Asociación Española de Semiótica (AES), cofundador de la Federación Latinoamericana de Semiótica, cofundador y presidente de honor de la Asociación Internacional de Teatro Siglo XXI (AITS21), académico de número de las Academia de las Artes Escénicas de España (AAEE) y académico correspondiente de las Academias Norteamericana, Chilena, Filipina y Puertorriqueña de la Lengua Española, y de las Academias de Buenas Letras de Barcelona, Granada y Córdoba. Ya en su libro *Pautas para la investigación del teatro español y sus puestas en escena* (Madrid, UNED, 2011) —así como en el volumen complementario *Teatro español entre dos siglos a examen* (Madrid, Editorial Verbum, 2011)—, proporcionaba pautas de estudio del hecho teatral en España, estados de la cuestión y repertorios bibliográficos. En la publicación que aquí reseñamos, referencia y contextualiza multitud de trabajos, perfilando nuevas líneas de estudio y ampliando ostensiblemente el inventario bibliográfico.

Los oportunos prolegómenos contextualizan el volumen, remontándose a la creación de la Asociación Española de Semiótica, en 1983, por iniciativa del propio José Romera Castillo, que ahora es su presidente de honor. El Centro de Investigación del SELITEN@T fue creado por él mismo unos años más tarde, en 1991, con la finalidad de abordar desde una perspectiva semiótica el estudio de la literatura, la escritura autobiográfica y el teatro, fundamentalmente de los siglos XX y XXI, con el énfasis puesto en la intermedialidad y las relaciones con las nuevas tecnologías. En coherencia con la sólida y fructífera trayectoria investigadora del profesor Romera, el presente volumen tiene como objeto de estudio el teatro de antaño y el más rabiosamente actual, producido en los albores del tercer milenio. Se consignan las contribuciones realizadas en el seno del SELITEN@T, en una infatigable concatenación de proyectos, seminarios internacionales —tanto los realizados en España como los llevados a cabo con otras universidades europeas (Toulouse, Giessen, Varsovia)—, actas de congresos y números de la revista *Signa*, publicación esta que, tanto en sus ediciones y reseñas de textos como en sus secciones monográficas y misceláneas, ha aportado perspectivas teóricas novedosas y numerosos estudios sobre el hecho teatral. También se dedicaron al estudio multidisciplinar y matizado del teatro dos de los tres volúmenes editados por Guillermo Laín Corona y Rocío Santiago Nogales y publicados por Visor Libros —*Cartografía teatral en homenaje al profesor José Romera Castillo* (2018) y *Teatro, (auto)biografía y autoficción (2000-2018) en homenaje al profesor José Romera Castillo* (2019)— como resultado de un concurrido y emocionante tributo que numerosos colegas y amigos rindieron, con motivo de la jubilación y nombramiento de Romera Castillo como catedrático emérito de Literatura Española, a su larga y prolífica trayectoria como docente e investigador.

De los dieciocho capítulos en que se divide el volumen, los dos primeros abordan el estudio del teatro clásico. En el primero se referencia la infinidad de estudios realizados por el SELITEN@T sobre teatro áureo —Calderón de la Barca, Lope de Vega, Francisco de Rojas Zorrilla, Agustín Moreto, Tirso de Molina— y sus puestas en escena, fundamentalmente desde la segunda mitad del siglo XIX hasta nuestros días. Para ello se acude a las numerosas publicaciones del propio Romera Castillo, a las ponencias y comunicaciones en los distintos seminarios internacionales, a distintos artículos de la revista *SIGNA* y a las tesis realizadas desde una perspectiva de reconstrucción de la cartelera teatral —“reconstrucción de vida escénica áurea” (p. 56)—. Por otra parte, el capítulo segundo se centra en las adaptaciones realizadas a partir de distintas obras, teatrales o no, de Cervantes, con motivo del IV centenario de su muerte, desde la reposición de entremeses cervantinos a cargo de José Luis Gómez hasta homenajes tan personales como el de Fernando Arrabal con *Pingüinas*, pasando por adaptaciones como las de Jerónimo López Mozo o Alberto Conejero, las versiones libres de Els Joglars y Ron Lalá, o propuestas como *Quijote. Femenino plural*, de Ainhoa Amestoy, y *Cervantes ejemplar*, de Laila Ripoll y Mariano Llorente.

El capítulo tercero, “Entrelíneas teatrales del XIX”, tiene como objetivo referenciar los numerosos estudios realizados, tanto por el propio director del SELITEN@T como por otros investigadores del centro, en torno a la reconstrucción de la vida escénica en el siglo XIX. Tras la exhaustiva aportación de datos, títulos y relaciones, Romera Castillo concluye que la segunda mitad del siglo XIX en España —con el añadido de la presencia del teatro español en Lisboa— ha sido el objeto de estudio predilecto en esta vigorosa rama de estudios del centro. En el capítulo cuarto, “Dos figuras históricas a los escenarios”, el catedrático resigue las contribuciones del grupo de investigación en relación con la presencia escénica, durante la segunda mitad del siglo XIX, de dos figuras históricas: por un lado, Fernán González, el fundador de Castilla, llevado a las tablas como personaje no solo por dramaturgos áureos sino también por Mariano José de Larra, Pedro Calvo Asensio y Juan de la Rosa González; y por otro, Guzmán el Bueno, el fundador de la casa de Medinaceli, cuya historia, consignada en el romancero, fue muy del gusto de los románticos. El teatro histórico ha sido uno de los temas a los que el SELITEN@T ha prestado atención, hasta el punto de dedicar uno de sus Seminarios internacionales al estudio de estas plasmaciones teatrales y sus puestas en escena en diversos lugares de España, “con el fin de traer a colación una serie de datos poco conocidos sobre la pervivencia de lo medieval en nuestro teatro” (p. 115). El capítulo quinto se ocupa del “mitema de la historia de amor y venganza del malhadado trovador medieval” (p. 136), de larga tradición desde el Barroco, pero fijado sobre todo en la obra de Antonio García Gutiérrez *El Trovador: Drama caballeresco, en cinco jornadas, en prosa y verso* (1836), cuyo éxito propició una refundición en verso por el mismo autor, en 1851; Giuseppe Verdi, por su parte, estrenó en 1853 una adaptación operística con libreto de Salvatore Cammarano. Romera Castillo realiza un exhaustivo repaso de las puestas en escena en España, tanto de la pieza de García Gutiérrez como de la ópera de Verdi, muy relacionadas entre sí, en la segunda mitad del siglo XIX, “con el fin de ver, una vez más, la huella que este drama historicista —más que histórico— [...] dejó en los espectadores de la época” (p. 150).

El capítulo sexto consigna las aportaciones referidas a los siglos XX y XXI. A partir del séptimo, el foco se pone en el siglo XXI, que ha ocupado la atención prioritaria del Centro de investigación en los últimos años. Con un enfoque netamente semiótico, el capítulo octavo está dedicado al análisis de espacios en sentido amplio, mientras que en el noveno se analizan algunos aspectos de los Premios Max de las Artes Escénicas, que otorga la Fundación SGAE, y se destaca asimismo el papel de la aún joven —fue creada en 2014— Academia de las Artes Escénicas de España en su empeño por “enriquecer y hacer más profesionales los galardones” (p. 233). Por otra parte, las relaciones bilaterales entre el teatro español y el teatro europeo son abordadas en el capítulo décimo, en el que Romera Castillo se refiere a la labor de instituciones como la Asociación Internacional de Teatro Siglo XXI y la Academia de las Artes Escénicas de España, documenta algunas incursiones europeas de la Compañía Nacional de Teatro Clásico (CNTC) y proporciona ejemplos paradigmáticos de la interrelación entre el teatro español en los escenarios europeos y viceversa.

En el capítulo undécimo, “Creadores teatrales en los escenarios de hoy a través de técnicas metateatrales”, el catedrático emérito se fija en una serie de espectáculos de la cartelera madrileña de los últimos años que han empleado la “técnica del dramaturgo redivivo en la escena” (p. 283) en distintas modalidades: unas veces, autores ya desaparecidos se incluyen como personajes de sus obras, a tal efecto versionadas, tal como sucede en los casos de *Pedro de Urdemalas* —a cargo de la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico (2016), con versión de Jerónimo López Mozo y dirección de Denis Rafter— y *Jardiel, un escritor de ida y vuelta* (2016) —versión y dirección de Ernesto Caballero—; en otras ocasiones, escritores vivos suben a las tablas con el fin de recrear elementos literarios del pasado —es el caso de Mario Vargas Llosa en *Los cuentos de la peste*—, o se utiliza la autoficción —véase *Los Gondra (Una historia vasca)* de Borja Ortiz de Gondra (2017)—. El molde biográfico se emplea también en propuestas como *La noche de las tribadas*, del sueco Per Olov Enquist —llevada a escena por Miguel del Arco en 2016—, o el ciclo *Mujeres que se atreven*, concebido por Noelia Adánez y programado por Teatro del Barrio. Por otra parte, en *Nefertiti y Piii* (2016), Beatriz Cabur, autora de la pieza, aparece como un personaje más del texto; este procedimiento ya había sido utilizado por Paloma Pedrero en *Juicio a una dramaturga* (2004).

El capítulo duodécimo, dedicado a las dramaturgias femeninas, da cuenta del proyecto europeo de investigación *DRAMATURGAE*, llevado a cabo por iniciativa del profesor Romera en tres universidades europeas: la UNED, la Universidad de Toulouse-Le Mirail y la de Giessen. Las actas de estos tres congresos han sido publicadas. Por lo que respecta a la UNED, es preciso citar dos seminarios monográficos cuyas actas, con edición de Romera Castillo, pueden consultarse en *Dramaturgias femeninas en la segunda mitad del siglo XX: espacio y tiempo* (Madrid, Visor Libros, 2005) y en *El personaje teatral: la mujer en las dramaturgias masculinas en los inicios del siglo XXI* (Madrid, Visor Libros, 2009). Por otra parte, muchas dramaturgas han sido sujeto y objeto de estudio en numerosas ponencias y comunicaciones de distintos seminarios, así como en diversos artículos de la revista *SIGNA*; cabe, asimismo, destacar dos antologías: *Dramaturgas españolas en la escena actual* (Madrid, Castalia, 2011), con edición de Raquel García-Pascual, y *Dramaturgas del siglo XXI* (Madrid, Cátedra, 2014), a cargo de Francisco Gutiérrez Carbajo. Entre las autoras argentinas, de las que se ocupa el capítulo decimotercero del presente volumen, destacan Griselda Gambaro, Diana Raznovich, Susana Torres Molina y María Florencia Bendersky. En otro orden de cosas, el capítulo decimocuarto ofrece algunas calas sobre teatro de temática LGTBIQ, y en el decimoquinto se aborda el tratamiento del erotismo en el teatro —véase, particularmente, el volumen *Erotismo y teatro en la primera década del siglo XXI*, coordinado por José Romera Castillo (Madrid, Visor Libros, 2012)—.

El papel de la música en el teatro ha sido ampliamente estudiado en el seno del SELITEN@T, y en este sentido cabe mencionar el volumen editado por José Romera Castillo, *Teatro y música en los inicios del siglo XXI* (Madrid, Editorial Verbum, 2016). El capítulo decimosexto del volumen que aquí reseñamos está dedicado a la relación de algunas creaciones de Antonio Gala con la música. Y, aunque la ópera y los espectáculos autóctonos —zarzuelas, revistas y musicales— han sido asimismo merecedores de una gran atención en diversos seminarios y proyectos, el capítulo decimoséptimo se centra en los musicales de importación que, ampliamente consolidados en carteleras como las de Madrid y Barcelona, dan cuenta de una innegable colonización ideológica y cultural.

Romera Castillo incide en la necesidad de estudiar el teatro no tan solo desde el punto de vista textual y literario, sino también desde la óptica espectacular. En este sentido, en el último capítulo, titulado “Apostillas teatrales”, se remonta a los orígenes de la utilización de la palabra “autor” para rastrear la evolución del concepto y su ramificación en emisarios múltiples en el ámbito de lo teatral, en que, al subir el texto a escena, la literatura muta en un arte distinto.

A través de variados e interdisciplinarios contenidos, estructurados de modo claro y preciso y ampliados mediante numerosas calas y notas a pie de página, el profesor José Romera Castillo referencia, comenta y actualiza, a la vez que compila exhaustivamente, este ingente pero ordenado cúmulo de actividades de investigación en torno al hecho teatral, partiendo de la premisa de que el teatro, “en su acepción más plena [...], no solo es un fenómeno artístico, sino que también —y además— se convierte en un hecho cultural y social de primera instancia” (p. 150). El volumen, que pone de relieve la meritoria labor realizada por el centro de investigación que el propio Romera Castillo lidera y dirige, constituye una valiosa fuente de materiales para los estudiosos del teatro español en cualquiera de sus múltiples facetas y manifestaciones.

Ana Prieto Nadal
Grupo de Investigación del SELITEN@T